

DOCUMENTOS

21/2022

RELATORÍA

Foro internacional Periodismo y Construcción de Paz en México

Centro Cultural Bella Época

Ciudad de México

20-21 de junio 2022



ÍNDICE

1. PRESENTACIÓN	4
2. LA SITUACIÓN DEL PERIODISMO EN MÉXICO	6
3. LOS RETOS DE REPORTEAR	9
4. ACOMPAÑAMIENTO Y PROTECCIÓN INTEGRALES	12
5. CONTRIBUCIONES DEL PERIODISMO A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ	16
6. CONCLUSIONES DEL FORO	19
7. IN MEMORIAM	22
8. ANEXO	24

© 2022 Institut Català Internacional per la Pau
T. +34 93 554 42 70
icip@icip.cat | www.icip.cat

Maquetación

Talking Design Studio

Diseño de portada

Marc Vilaplana

Fotografías

Daliri Oropeza y Chema Sarri

Documento 21/2022 de la colección Documentos ICIP

ISSN 2013-9446 (edición en línea)

Esta obra es bajo una licencia Creative Commons
de Reconocimiento - No Comercial - Compartir bajo
la misma licencia 2.5 España.

Para leer una copia de esta licencia visitar el siguiente enlace: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/es/>

Se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente, traducir
y modificar este documento siempre que no se realice un uso
comercial del mismo y se respete la autoría original.

1

PRESENTACIÓN



Los días 20 y 21 de junio de 2022 se celebró en el Centro Cultural Bella Época de Ciudad de México el Foro internacional “Periodismo y Construcción de Paz en México”. Cerca de 150 personas acudieron a este evento organizado por Taula per Mèxic, el Ayuntamiento de Barcelona, el ICIP, Periodistas de A Pie, Cimac, Artículo 19 y Aluna Psicosocial, en colaboración con Serapaz y el Comité para la Protección de Periodistas.

Más de 30 personas intervinieron como panelistas o moderadoras en las cinco mesas del Foro. Una de las participaciones más significativas - tanto en las mesas como desde el público - fue la de los 13 periodistas de México beneficiarios del Programa “Barcelona Protege a Periodistas de México” que impulsa el Ayuntamiento de Barcelona en colaboración con la Taula per Mèxic, y que tiene por objetivo facilitar la estancia en la capital catalana de periodistas amenazados como consecuencia del ejercicio libre de la profesión.

El Foro, organizado en un contexto de altos niveles de violencia e impunidad en México, permitió debatir y analizar la vulnerabilidad del periodismo mexicano y los retos que afronta la profesión con el fin de erigirse como un actor de construcción de paz y transformación.

“¿Podemos ejercer nuestro derecho al silencio cuando hay tanto por denunciar? Un silencio, no como consecuencia de la censura, sino como respuesta a ella. No un silencio mudo, sino un espacio abierto, un paisaje donde podamos transitar con nuestras contradicciones.”

Daniela Rea



2

LA SITUACIÓN DEL PERIODISMO EN MÉXICO



México vive una grave **crisis de seguridad** relacionada con la presencia del crimen organizado y la incapacidad de las autoridades para hacer frente a su expansión, ya sea por debilidad institucional, omisión o colusión. Ello se traduce en un incremento de las violencias y de las violaciones de los derechos humanos: las elevadas cifras de casos de tortura, desapariciones forzadas, homicidios o desplazamientos forzados son muestra de ello.

Como se puso de relieve a lo largo de todo el Foro, especialmente durante el primer día, el periodismo no queda ajeno a este escenario de violencia e inseguridad generalizada. México es, de hecho, **uno de los países más peligrosos para el ejercicio del periodismo**, incluso más peligroso que algunos de los países con conflictos armados en sus territorios. Como recordó Pedro Cárdenas, defensor de derechos humanos y coordinador de protección en Artículo 19, “la principal diferencia entre ser periodista en una guerra o serlo en México es que aquí no sabes de dónde vendrá el disparo”.



Daniela Pastrana

Se reporta un alarmante aumento en el número y gravedad de atentados contra su vida e integridad física. Con 14 periodistas asesinados, 2022 es el año más mortífero para el colectivo en la historia del país (según datos hasta octubre de 2022). A ello se suman otros **intentos de silenciar su voz** como pueden ser amenazas, criminalización, detenciones arbitrarias o campañas de acoso, especialmente en las redes. Según se destacó, en dos de cada cinco casos las agresiones a periodistas provienen de servidores públicos (especialmente de instancias estatales y municipales).

“Necesitamos que se acabe la impunidad y que se establezcan planes de prevención para evitar más agresiones a periodistas”

Daniela Pastrana

Preocupa además la **impunidad** que suele caracterizar los ataques cometidos contra periodistas. Más del 90% de los homicidios de periodistas quedan impunes. Y ello a pesar de que el país cuenta con una Fiscalía Especial para la Atención de Delitos Cometidos contra la Libertad de Expresión.

Las desacreditaciones públicas por parte de representantes gubernamentales alientan el desprestigio social y ponen a los y las periodistas en mayor situación de vulnerabilidad ante agresiones y hostigamiento.

Una de las consecuencias que más se destacó durante el Foro en relación con la presión y violencia que viven muchos periodistas en México fue el **desplazamiento forzado**. Esta victimización tiene múltiples impactos en el ámbito personal pero también profesional. Implica destierro, convertirse en víctima e incluso perder tu rol como periodista.

Existen además elementos más estructurales que también dificultan la labor periodística y la protección ante ataques. Entre ellos destaca la precariedad laboral de una parte cada vez más numerosa del gremio. Esta precariedad se hizo aún más palpable durante y después de la pandemia. Hace falta una legislación que regule las condiciones laborales y salariales de los y las periodistas para garantizar una mayor protección. Es urgente dignificar el oficio con condiciones laborales justas, recordaron los y las periodistas presentes.

El control administrativo a los medios de comunicación y la dependencia a la publicidad oficial –pendiente de regulación– son otros aspectos que los y las ponentes expusieron como obstáculos a su trabajo periodístico. Los acuerdos comerciales entre medios y autoridades desplazan el foco de interés, dejando a los y las reporteras en mayor riesgo.



De izquierda a derecha, Óscar Martínez, Laura Castellanos, Patricia Mayorga y Néstor Troncoso

Finalmente, en su presentación, Lucía Lagunes, periodista y directora de CIMAC, hizo un llamado a **prestar más atención a las mujeres periodistas**, cuya situación se ve agravada y a su vez invisibilizada por cuestiones de género. “En un país que contabiliza 11 feminicidios al día, hay un menosprecio social por lo que está ocurriendo con las mujeres periodistas”, alertó. Sofía Parra de Moya, de la Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos, retomó esta cuestión recordando que el rol de defensora o periodista transgrede el rol social que se da a las mujeres y que esta transgresión molesta. A pesar de que hay más espacios de riesgo para las mujeres, los recursos públicos a los que ellas pueden acceder son menores. De allí, la importancia de generar redes territoriales de protección y autoprotección.

3

LOS RETOS DE REPORTEAR



La segunda jornada del Foro empezó con una mesa para reflexionar sobre cómo ejercer un periodismo crítico e independiente en regímenes autoritarios, como los que se van afianzando en Centroamérica, o en contextos con altos niveles de violencia, corrupción y presencia de grupos criminales, como el mexicano. En ambos casos, la libertad de prensa molesta a los actores que ostentan los poderes legales o ilegales ya que destapa cuestiones incómodas para ellos.

Las dificultades son aún mayores, tal y como desarrolló Patricia Mayorga, periodista del semanario Proceso, cuando la persona es **parte del territorio** sobre el cual reporta, un territorio donde hay mucha información, pero también mucho silencio y resignación. A veces, es más fácil para un corresponsal internacional hacer una noticia sobre una historia local que para el propio periodista del lugar.

Una de las mayores frustraciones compartida por muchos de los participantes fue la incapacidad de cubrir toda la violencia a causa de su magnitud e intensidad. En este sentido, se hizo referencia al **síndrome de la hoja en blanco**, es decir la incapacidad de escribir todo lo que una quiere a causa de los bloqueos emocionales y mentales que genera la violencia. El sentimiento de culpabilidad – especialmente por el impacto que puede tener sobre la familia el ejercicio del periodismo – es otro de los elementos paralizadores que destacaron los panelistas.

“Hay un ambiente muy polarizado y una ley del silencio en muchos territorios, muchas cosas que no se pueden decir”

Marcela Turati

Por otra parte, se advirtió de que cuando la **opinión pública** no simpatiza con el periodismo, o incluso tiene desprecio o animadversión (a menudo atizados por las propias autoridades) contra el gremio, la situación de vulnerabilidad frente a los ataques se agrava. Por ello, Óscar Martínez, periodista de El Faro (El Salvador) subrayó la importancia de que el periodismo siga conectado con la sociedad, especialmente con los sectores más populares, y continúe construyendo audiencias fieles, más allá de las y los lectores más convencidos.



Marcela Turati



De izquierda a derecha, Sabina Puig, David Llistar, Tobyanna-Ledesma Rivera y Arturo Landeros

En esta mesa, el mismo Martínez expuso también algunas estrategias que, como medio de comunicación independiente, se pueden tomar para asegurar **mejores condiciones de trabajo** para los y las periodistas: ofrecer unos salarios adecuados que permitan hacer frente a los retos de seguridad, reforzar la asesoría jurídica y el equipo de administración, desarrollar una estrategia de redes para enfrentarse a las campañas de acoso y desinformación, generar redes de alianzas internacionales y diplomáticas, crear un fondo de emergencia, ofrecer atención psicológica a los y las trabajadoras, o cuidar bien la comunicación interna entre todo el equipo.

“Las y los periodistas que cubrimos la corrupción padecemos las principales agresiones”

Patricia Mayorga

Otra de las estrategias destacadas por la periodista Laura Castellanos fue la de tomar como punto de partida **un ángulo periodístico** que permita jerarquizar y organizar la información, no limitarse a lo local ni lo actual sino trabajar con una perspectiva más global e histórica que recoja toda la cadena de factores, causas y responsabilidades. En este sentido, incorporar una **perspectiva de género y de los pueblos originarios** permite una mirada distinta del periodismo tradicional y explorar de manera más profunda los factores detonantes de la violencia y la complejidad de los territorios.

Finalmente, se alertó también sobre el impacto negativo que puede suponer la competencia entre los propios periodistas, una competencia que debería superarse, especialmente en contextos en los que ejercer el periodismo crítico es difícil y peligroso.

4

ACOMPañAMIENTO Y PROTECCIÓN INTEGRALES



Las múltiples capas de desprotección que marcan el oficio del periodismo requieren una **visión integral e interseccional del acompañamiento y protección**. Esta visión debe tener en cuenta que, como expuso la psicóloga Clemencia Correa las realidades de los y las periodistas son muy distintas en los diferentes lugares. “No todos los periodistas somos iguales”, se recordó en varias ocasiones. No se debería homogeneizar las causas e impactos de la violencia contra periodistas: depende del tipo de actor que agrede, de la realidad del lugar donde tiene lugar la agresión y de las circunstancias personales de la persona agredida.

El acompañamiento psicosocial no se limita a los aspectos emocionales. Acompañar a quienes están en situación de riesgo también tiene una componente de **estrategia política**.

Ejercer el periodismo, explicó la periodista Jessica Arellano, conlleva constantes negociaciones consigo mismo (hasta qué punto pagar el precio del riesgo e incluso de la soledad y aislamiento, en situaciones de desplazamiento). Pero también negociaciones con los medios (ante la desvalorización del trabajo y la precariedad laboral) y con las fuentes (hasta dónde se pueden cubrir historias en un contexto de violencia latente). Para entender todo el ciclo de desprotección hay que comprender todos estos niveles de negociación constante.



Darili Oropeza

Es importante igualmente aceptar que **es normal tener miedo** en un contexto anormal de violencia donde se ejerce una política de terror para desarticular el periodismo libre y crítico. Y ante este miedo y todas las precariedades y presiones previamente mencionadas, hay que entender la complejidad de las necesidades y entender **el cuidado como un acto de resistencia**.

El Foro también sirvió de espacio para reflexionar sobre los **mecanismos existentes de apoyo a periodistas**, entre ellos el Mecanismo de Protección Integral de Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas de la Ciudad de México y el Programa Barcelona protege a Periodistas de México, de los que sus respectivos representantes hicieron una detallada presentación. Se mencionó también en diversas ocasiones al Mecanismo Federal de Protección para Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas. Se hizo hincapié en la necesidad de mejorar su funcionamiento recordando que cuando los mecanismos de apoyo no funcionan, el riesgo de revictimización se multiplica. En este

sentido, se mencionó en varias ocasiones el informe de la Oficina del Alto Comisionados para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas que reconoce una serie de carencias en el Mecanismo Federal.

Tanto desde las distintas mesas como, sobre todo, desde el público, intervinieron varios periodistas para compartir que a pesar de la existencia de un mecanismo federal y de varios mecanismos estatales, **se sienten desprotegidos** y que sus necesidades reales no son adecuadamente atendidas. Ejercer el periodismo, denunció Natividad Ambrocio, es “una lucha diaria para sobrevivir contra las amenazas, contra el crimen organizado y también contra funcionarios que ejercen presión”.

“El periodismo no puede desatender a las víctimas de las violencias”

Daliri Oropeza

Ante la situación de desprotección que viven mucho y muchas periodistas en México, Pablo Romo, cofundador de Casa Xitla, recordó que **el refugio que se ofrece a personas en riesgo** debe comprender: seguridad física (desde la extracción a la llegada), seguridad digital, bienestar y gestión de las emociones, atención y acompañamiento psicosocial, atención médica, nutrición sana, recuperación del tiempo libre (el ocio debe ser espacio de placer, no de culpabilidad y ansiedad), reconocimiento de la situación o revictimización interna o tiempo para planificar el nuevo momento (el plan de vida). El espacio que se ofrece como refugio debe de ser un espacio de paz, serenidad y respiro.

El **Programa Barcelona Protege a Periodistas de México** va en una línea muy similar en cuanto prevé un apoyo muy integral que contempla desde la posibilidad de hacer incidencia política y formación durante la reubicación temporal a Barcelona hasta un acompañamiento en lo cotidiano, un acompañamiento psicosocial y un acompañamiento médico psicocorporal que incorpore aspectos como la nutrición, por ejemplo. El proceso terapéutico que propone el Programa pone el foco en la persona, no para que se adapte a la sociedad, sino para reconocer sus necesidades y límites. El éxito del programa, explicó la psicóloga Wara Revollo, “tiene que ver con que la persona se conozca, se vea, se cuide, siga o no con el periodismo [...] Una



Sofía Parra de Moya y Wara Revollo

persona tiene muchas facetas, pero para los periodistas, la identificación profesional es tan fuerte que el resto de las facetas no se ven, no se dejan salir, no se reconocen”.

Finalmente, una cuestión que se puso en varias ocasiones sobre la mesa por la preocupación que genera es el **acompañamiento en el retorno** tras un desplazamiento temporal. Es imprescindible, reclamaron panelistas y periodistas que los mecanismos de apoyo prevean medidas de acompañamiento en todo el proceso

5

CONTRIBUCIONES DEL PERIODISMO A LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ



A pesar de todas las dificultades y peligros y a pesar de las carencias en las políticas y mecanismos públicos de protección, no son pocos los y las periodistas que siguen haciendo su trabajo, conscientes del poder detonador y transformador que éste puede tener en la sociedad.

La periodista Marcela Turati destacó el valor de un periodismo que cuente “historias de vida en tiempos de muerte”, que narre cómo se organizan y resisten las víctimas, que explore “la tecnología social sobre lo que se puede hacer para cambiar las cosas” y que inspire a otros en formas de resistencia. Un periodismo, en definitiva, “que tienda **un puente entre la indignación y la esperanza**”.

Por su parte, Cindy Morales expuso, a través de su experiencia como colombiana y su trabajo en Colombia+20 de El Espectador, la contribución que puede hacer el periodismo en los **procesos de memoria** y reconocimiento.

Ambas reflexiones apuntaron componentes de los que Johan Galtung caracterizó como “**periodismo de paz**” y que el profesor Xavier Giró elaboró en su presentación, recordando que un periodismo comprometido es un actor político que no puede presumir de neutralidad ni objetividad. Insistió también en la conveniencia de no quedarse en aquellos relatos que buscan castigar a los responsables de graves violaciones de los derechos humanos, sino de poner la mirada también en la otra cara de la justicia, la de la verdad, reparación y no repetición. Pero todo ello es difícil en contextos tan violentos como el mexicano. Mientras haya violencia, no se puede poner la mirada en los problemas. En este sentido apeló a **un pacto global por la vida**.

Una de las herramientas fundamentales en la construcción de paz es el tejido de redes entre actores, **la creación de alianzas y plataformas** que propongan transformaciones desde lo colectivo. La necesidad de **articularse en red** ha sido precisamente una de las demandas más recurrentes durante todo el Foro. En ella insistió mucho la periodista Daniela Pastrana, pero la idea fue retomada por otros participantes. La falta de organización gremial se identificó como uno de los factores que dificultan disminuir la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran muchos periodistas.



Xavier Giró

En este sentido, tanto los espacios formales como informales del Foro contribuyeron a generar **conexiones entre periodistas**, especialmente entre periodistas en situación de riesgo, y entre periodistas y organizaciones de derechos humanos y de acompañamiento psicosocial.



Las entidades organizadoras del evento confían en que también contribuyeron a responder a la interpelación que hizo el periodista Carlos Manuel Juárez en modo de conclusión: “¿Cómo hacemos periodismo ético de paz, crítico de la violencia machista, homófoba y racista, seguro, asumiendo nuestra posición política y que a veces es necesario desplomarse, parar o desplazarse, siempre pensando en nuestro derecho al silencio, a la duda, a la salud mental para tener potencia y que dé para vivir y dormir en nuestra cama?”

Por esta pregunta y muchas más, es necesario estar ‘acuerpades’ y seguir andando.”

6

CONCLUSIONES DEL FORO

POR EL PERIODISTA
CARLOS MANUEL JUÁREZ



Cuando en febrero de 2018, Erick Monterrosa, compañero de Artículo 19, me envió la convocatoria del programa de acogida temporal de la Taula per Mexic, lo primero que sentí fueron varios miedos: a dejar sola a mi familia, a mi pareja, a las familias víctimas de la violencia, a enfrentarme a experiencias distintas, a tener tiempo de pensar lo que significa hacer periodismo.

Viajé con mis miedos el 6 de marzo de 2018 y llegué en plena víspera de la marcha del 8M. En la estancia de seis meses en Barcelona aprendí de la colectividad, de la importancia de las redes. ¿Por qué hacen esto para nosotros?, me pregunté.

Han pasado 4 años y los recuerdos de la estadía en Barcelona ha sido un aprendizaje progresivo. Hace un año me di cuenta de que el primer mes estuve deprimido y apanicado. No salía mucho y el ruido de las llantas de las maletas de los turistas en el Born me despertaba durante la madrugada.

Agradezco la paciencia de Arturo Landeros, Eunice Elenes, Sergi y todes en la Taula. A Patricia, mi terapeuta del Centro Exil, quien en la última sesión me dijo, palabras más o menos: “¡Tienes que dejar el periodismo. ¿No te das cuenta que te van a matar?”



Esa afirmación me provocó una reafirmación: “quiero ser periodista”, le dije.

Y bueno, aquí estoy reafirmando mi decisión y asumiendo lo que conlleva ser periodista en Tamaulipas.

En estas dos jornadas de diálogos me han rebotado en la cabeza frases e ideas de los, las y les compañeros.

“Como nunca antes sentía que ninguna palabra era definitiva”. (Daniela Rea).

“Las mujeres periodistas encabezamos la lucha. La emergencia que tenemos es estar vivas”. (Lucía Lagunes).

“Nombrar lo que se siente. Politizar las emociones. Estrategia para ir minando al periodismo. No todos los periodistas somos iguales. Confrontar las narrativas hegemónicas. Están juego la vida de los y las periodistas”. (Clemencia Correa).

“Negociar consigo mismo, con la familia, con los amigos, con las parejas, con la comunidad, con los poderes legales e ilegales, con los empleadores, con los y las colegas para evitar el aislamiento, la precariedad, la depresión, la muerte”. (Jessica Arellano).

“No saber de dónde viene la bala o el ataque. A los gobiernos no les interesa garantizar la libertad de expresión”. (Pedro Cárdenas).



Carlos Manuel Juárez y Sabina Puig

¿Cómo sumarnos, con respeto y empatía, a la lucha de las mujeres, indígenas o afros o de bajos recursos económicos, periodistas, madres? (Sofía Parra y la compañera amuzga Marcela).

“¿Cómo nos organizarnos mejor, desde las diferencias y coincidencias, para trabajar hacia delante, superar la denuncia, y disminuir nuestra vulnerabilidad?” (Daniela Pastrana).

“¿Cómo enfrentamos el desprecio de la sociedad ante las elevaciones o cuestionamientos a las personas o los grupos de poder?” (Óscar Martínez).

“La competencia nos carcome, nos ha hecho pensar que unos valen más que otros. Hemos hecho conciencia a un costo muy alto, de pérdida de compañeras, compañeros, de desplazamiento, de perder todo menos la vida”. (Patricia Mayorga).

“Intuir si lo que estoy haciendo, de alguna manera, va ayudar a la comprensión del hecho o me estoy exponiendo gratuitamente”. (Laura Castellanos).

“Construcciones colectivas. Reportear lo que es posible”. (Marcela Turati).

“Saber que la memoria cuenta”. (Cindy Morales).

“Los conflictos manifiestan la fiebre. Es necesario cubrir más procesos que sucesos y preguntar por la impunidad y el perdón”. (Xavi Giró).

“Si no fuéramos parte del mecanismo ni siquiera seríamos un número”. (Natividad Ambrosio)

“Hago talacha para pagar la terapia”. (Daliri Oropeza).

Agradezco mucho a Wara Revollo y Laura Espinosa por el taller psicosocial. Fue un espacio seguro y abierto para escuchar y hablar de los límites y posibilidades de cada una, una y uno. Agradezco también a cada uno, una y uno de mis compas de programa.

Interpelar es una de las palabras en castellano que me llamó la atención en el lenguaje-catalán-de Barcelona. Según la RAE, tiene dos definiciones: preguntar e implorar. Vaya que ambas nos son conocidas.

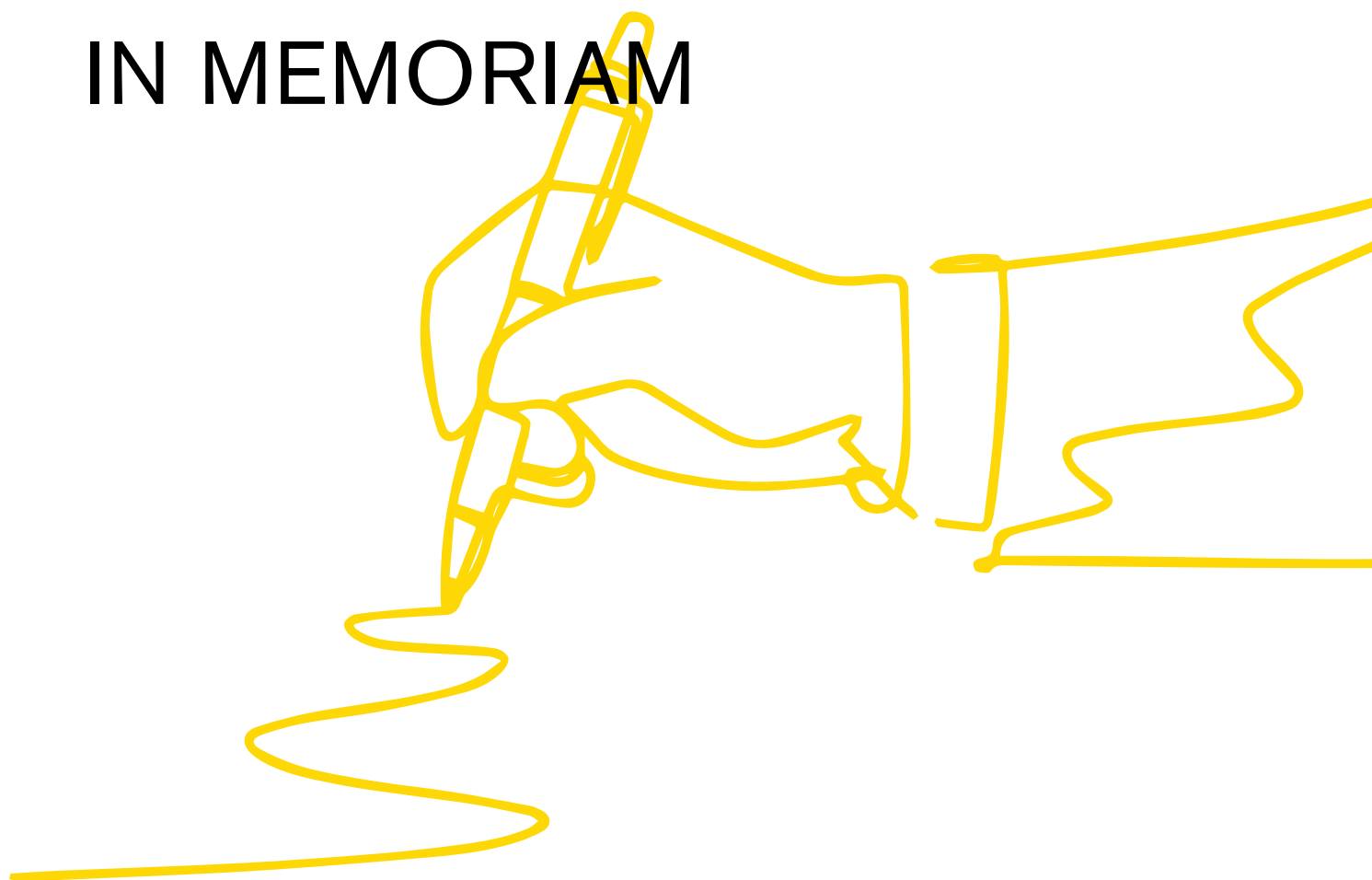
Hoy, aquí, permítanme interpelarlos:

¿Cómo hacemos periodismo ético de paz, crítico de la violencia machista, homófoba y racista, seguro, asumiendo nuestra posición política y que a veces es necesario desplomarse, parar o desplazarse, siempre pensando en nuestro derecho al silencio, a la duda, a la salud mental para tener potencia y que dé para vivir y dormir en nuestra cama?

Por esta pregunta y muchas más, es necesario estar acuerpades y seguir andando.

7

IN MEMORIAM



Durante la celebración del Foro, se recibió con conmoción la noticia del homicidio de los curas Javier Campos y Joaquín Mora y del guía turístico Pedro Palma, en el interior de la iglesia de Cerocahui, en la sierra Tarahumara, Chihuahua. Los dos jesuitas destacaban por su labor social en comunidades marcadas por la violencia, la pobreza y la exclusión. Eran además personas cercanas a periodistas participantes en el Foro. Su asesinato a manos de un grupo criminal es ilustrativo de la extensión y gravedad de la violencia en los territorios, una violencia a la que están constantemente expuestos los y las periodistas que la investigan e informan sobre ella.

8

ANEXO



Intervinieron como panelistas o moderadoras en las distintas mesas del Foro Periodismo y Construcción de Paz en México:

Arturo Landeros, Asociación por la Paz y los Derechos Humanos Taula per Mèxic

Camilo Salas, comunicador y colaborador en Serapaz

Carlos Manuel Juárez, periodista de Elefante Blanco, participante en el programa de protección de Barcelona

Cindy Morales, editora general de Colombia+20, El Espectador (Colombia)

Clemencia Correa, directora de Aluna Acompañamiento Psicosocial

Daliri Oropeza, periodista en Pie de Página e integrante de la Red de Periodistas de a Pie, participante en el programa de protección de Barcelona

Daniela Pastrana, directora de Periodistas de a Pie

Daniela Rea, periodista y documentalista mexicana

David Llistar, director de Justicia Global y Cooperación Internacional del Ayuntamiento de Barcelona

Guillermo Fernández-Maldonado, representante en México de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

Jan-Albert Hootsen, representante para México del Comité para la Protección de Periodistas (CPJ)

Jessica Arellano, investigadora en Aluna Psicosocial

Judit Salas Caldach, área de Justicia Global y Cooperación Internacional del Ayuntamiento de Barcelona

Laura Castellanos, cofundadora del colectivo Reporteras en Guardia

Laura Espinosa, coordinadora del área de acompañamiento psicosocial de Aluna.

Lucía Lagunes, directora de Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC);

Marcela Turati, coordinadora de proyectos de Quinto Elemento Lab

Mayely Sánchez, Técnicas Rudas

Miriam Ramírez, periodista sinaloense integrante de la Unidad de Investigación de El Universal, participante en el programa de protección de Barcelona

Natividad Ambrocio, periodista independiente en Iguala Guerrero, participante en el programa de protección de Barcelona

Néstor Troncoso, abogado y periodista en Tamaulipas, participante en el programa de protección de Barcelona

Óscar Martínez, jefe de redacción de El Faro (El Salvador)

Pablo Romo, cofundador de Casa Xitla

Patricia Mayorga, periodista cofundadora de Raíchali, participante en el programa de protección de Barcelona

Pedro Cárdenas, coordinador de documentación del área de Protección y Defensa de Artículo 19

Sabina Puig Cartes, responsable del programa “Violencias fuera de contextos bélicos” del ICIP

Sofía Parra de Moya, responsable del Grupo de Seguridad y Acción Urgente, Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos

Tobyanne Ledesma Rivera, directora general del Mecanismo de Protección Integral de Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas de la Ciudad de México

Wara Revollo, Taula per Mèxic, coordinadora del área de acompañamiento psicosocial del programa ‘Barcelona protege a periodistas de México’

Xavier Giró, periodista especializado en la comunicación de los conflictos y la paz (Catalunya)

